

## Walter Riml (1905-1994) Actor, fotógrafo y operador: un esbozo biográfico<sup>1</sup>

Christian Riml, Helma Türk

**Resumen:** El presente artículo describe la carrera del director de fotografía Walter Riml, originalmente instruido como ebanista, quien llegó al cine a mediados de la década de 1920 gracias a su talento deportivo como esquiador. Allí, se convirtió en un experto en tomas de montaña, colaboró en repetidas ocasiones con el director Arnold Fanck y pasó a formar parte de la llamada Escuela de Friburgo. A continuación, trabajó con Leni Riefenstahl durante la década de 1930 y, en la posguerra, en exitosas producciones de películas infantiles y regionales. Riml también fue director de fotografía para Reinl en *Solange du lebst* (“Mientras vivas”) en 1955. En la década de 1960, su trabajo se centró en la televisión, con algunas interrupciones puntuales para colaborar en grandes producciones, entre las que destacan *The Great Escape* (*La gran evasión*), de John Sturges, y *James Bond 007 – Al servicio secreto de su Majestad*.

**Palabras clave:** Arnold Fanck; Escuela de Friburgo; Leni Riefenstahl; cine regional; cine de montaña

**Abstract:** This article outlines the career of cinematographer Walter Riml, who was originally trained as an artisan carpenter, entering the film industry in the mid-1920s due to his athletic talent as a skier. There, he developed into a camera expert for mountain shots and repeatedly worked with the director Arnold Fanck, becoming part of the so-called Freiburg School. This was followed by engagements with Leni Riefenstahl during the 1930s and, after the war, in successful productions of homeland and children’s films. In 1955, Riml also handled the camera for Reinl in *Solange du lebst* (“As Long as You Live”). In the 1960s, his work shifted to television, occasionally interrupted by involvement in major film productions, the most notable among them being *The Great Escape* by John Sturges and *James Bond 007 – On Her Majesty’s Secret Service*.

**Keywords:** Arnold Fanck; Freiburg School; Leni Riefenstahl; *Heimatfilm*; mountain film

---

<sup>1</sup> Artículo redactado originalmente en alemán y traducido al español por ECH.

*“Con mis cinco largas piernas, las dos mías y las tres de mi trípode, adorno la zona con las piernas abiertas como un signo de triangulación y tengo que escuchar algunas burlas. Pero estamos unidos como unos gemelos siameses...”<sup>2</sup>.*

## Fundido de apertura...

En el mundo del cine, se conoce como “cinco piernas largas” al actor Walter Riml, de 2,05 m de altura, y a su trípode de tres patas (fig. 1). Participó en más de cien películas como cámara y actor, y su nombre y obra siguen siendo conocidos hoy en día por muchos cinéfilos. Vivió casi 90 años, prácticamente un siglo entero, incluyendo décadas marcadas por dos guerras terribles y cambios sociales y culturales radicales.



Figura 1: Walter Riml, foto de Ernst Baumann (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

---

<sup>2</sup> Salvo que se indique lo contrario, las citas proceden de las notas del diario de Walter Riml, entrevistas con su hijo, el Dr. Christian Riml, y documentos de su archivo, así como de los recuerdos de la familia Gerhard Riml.

Walter Riml nació el 23 de septiembre de 1905 en Innsbruck, Tirol. Sus padres, Ludovika –de soltera Biendl– y Vinzenz Riml, vivían en la Goethestraße de Innsbruck, en el barrio de Saggen, una zona residencial burguesa con hermosas casas y jardines. En este amplio barrio vivían, además de los habitantes acomodados de Innsbruck, muchos funcionarios del ferrocarril del antiguo Imperio austrohúngaro. Su padre también trabajaba en la dirección de los ferrocarriles. Su madre era ama de casa, y se ocupaba de la educación de sus dos hijos. Walter y su hermano mayor Erich, nacido el 5 de junio de 1903, crecieron así en un entorno protegido (fig 2).



*Figura 2: Foto de familia. De izquierda a derecha: Vinzenz, Erich, Walter y Ludovika Riml, hacia 1910 (© Waris-Tiroler Filmarchiv).*

Desde muy temprana edad, Walter muestra interés por los deportes. No solo le apasionan el atletismo, el fútbol y el esquí, sino que, incluso, se convierte en campeón austríaco (no oficial) de lanzamiento de martillo. Cuando oye hablar de la legendaria carrera sueca Vasaloppet, le invade la ambición y piensa: “¡Un tirolés puede hacer eso desde hace ya tiempo!” Así, coge sus esquís y, en 1928, se dirige en tren al paso del Brennero. Desde allí se pone en marcha con sus esquís hacia Scharnitz, un trayecto de 68 kilómetros que recorre en 8 horas y media. ¡Un récord que aún hoy no ha sido batido!

## **El camino hacia la película**

La década de 1920, la juventud de Walter, fue una época de depresión económica. La Primera Guerra Mundial terminó en 1918 con el colapso de la monarquía en Austria. Tras la ratificación del tratado de paz, en 1919 se proclama la República de Austria y, con la promulgación de la Constitución en septiembre de 1920, comienza la Primera República. Sin embargo, la economía del joven Estado se encontraba en ruinas tras el fin de la guerra debido a las consecuencias del conflicto, los pagos de reparaciones y las pérdidas territoriales. La inflación se disparó: si en 1914 se podía comprar una manzana de casas por 10.000 coronas, en diciembre de 1922, con la misma cantidad, solo se podía comprar una barra de pan. No fue hasta 1924 cuando se puso fin a la inflación mediante la reforma monetaria y la introducción del chelín. Aunque se inició una tímida recuperación económica a mediados de la década de 1920, solo se trató de un repunte temporal, el cual terminó abruptamente en 1929 con la crisis económica mundial.

Walter, que entretanto asistía a la escuela secundaria y a la escuela técnica estatal (artes decorativas) y se formaba como ebanista, tuvo que aceptar, como tantos otros, trabajos ocasionales durante los años de la depresión para ganarse la vida. Así, trabajó, entre otros oficios, como leñador y como jefe de estación del teleférico de materiales durante la construcción del teleférico Patscherkofelbahn en Innsbruck (1927). En invierno, trabajaba como profesor de esquí. Al principio, tuvo que luchar por ganarse la vida y no dejó nada sin intentar para aprovechar sus dotes y talentos. Por eso, cuando un día oyó que un equipo de rodaje dirigido por el Dr. Arnold Fanck estaba rodando una película de esquí en Arlberg, el hombre de gran estatura se puso en camino con sus esquís y los últimos diez chelines que le quedaban para probar su suerte, aunque al principio sin éxito. Fanck, por lo menos, le proporcionó alojamiento durante cuatro días, ya que Riml no tenía dinero para regresar a su casa.

Como si fuera cosa del destino, durante el rodaje se rompió la pata de madera de un trípode de cámara y no se podía sustituir. Riml vio su oportunidad, reparó la pata del trípode en el taller del hotel en una noche y salvó así el rodaje, que de otro modo habría tenido que interrumpirse durante semanas. Lo recuerda en sus memorias:

Durante el rodaje en la nieve, en el que los corredores no tenían visibilidad, se rompió una pata del trípode de madera de la cámara. Un gran problema: ¿dónde se podía reparar la pata del trípode? ¿Quizás en Bludenz? ¿O solo era posible en la metrópoli cinematográfica de Berlín? Aceptaron mi oferta de intentarlo. A las 4 de la madrugada, la pata del trípode estaba lista. La dejé delante de la puerta y me fui a dormir. Fanck y los cámaras se alegraron enormemente. Resultado: cuatro meses de colaboración en la película.

Los cámaras quedaron entusiasmados e impresionados con el joven que había aprovechado su oportunidad de forma espontánea y valiente. Fanck lo contrató como porteador, asistente y esquiador, y así fue como Walter Riml entró en contacto por primera vez con el mundo del cine en la película *Der große Sprung* (“El gran salto”) en el invierno de 1926/27. En numerosas escenas, Riml es fácilmente reconocible como esquiador, con su jersey noruego y sus 2,05 m de altura. En esta película también conoció a Leni Riefenstahl y Luis Trenker, para quienes más tarde trabajaría como cámara.

El rodaje se prolongó durante las cuatro estaciones del año. Los protagonistas de esta alegre película sobre el esquí y el deporte fueron el entonces cámara Hans Schneeberger y el cómico Paul Graetz. Schneeberger formaría más tarde parte de la llamada Escuela de Friburgo de los cámaras de Fanck. Todavía en el año 2000, la publicidad del Tirol utilizó un motivo de la película como promoción mundial en anuncios y carteles: el cartel muestra a Riml con el cámara y estrella de la película, Hans Schneeberger (fig. 3). La fotografía es de Günther Oskar Dyhrenfurth, el famoso alpinista del Himalaya, que en aquella época quería aprender con Fanck a rodar películas en la montaña. Así, comenzó para Walter Riml una larga vida dedicada al cine, en un inicio estrechamente vinculada a Arnold Fanck.



Figura 3: El alto Walter Riml en un cartel publicitario del Tirol del año 2000 (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

## Arnold Fanck y el cine de montaña

La época del cine clásico de montaña comenzó alrededor de 1920 con Arnold Fanck, nacido en 1899 en Friburgo de Brisgovia. Este estudiante de geología, apasionado del esquí, estaba fascinado por el cine primitivo. Su primera película fue, al mismo tiempo, el primer filme sobre esquí, *Das Wunder des Schneeschuhs* (“El milagro del zapato de nieve”, 1920). Además, él mismo produjo la película y, al principio, también la proyectó en clubes de esquí, ya que aún no tenía distribuidor. El entusiasmo del público fue enorme y la película se proyectó en Múnich durante nueve semanas. Tras una proyección en el club de esquí de Berlín, Fanck la vendió por 150.000 marcos al propietario de la que entonces era la mayor tienda de deportes de la capital alemana. Como la película había dado mucho que hablar, su primer estreno público atrajo a más de 3.000 espectadores entusiasmados al Scala de Berlín, el mayor teatro de variedades de la ciudad. ¡Un éxito sensacional para la época!

Pero eso no fue todo. En 1925, más de 1.400 imágenes de la película se utilizaron como fotografías en serie para el manual de esquí con el mismo nombre de Fanck (Fanck / Schneider 1925). En este contexto, Fanck pidió a su editor de Hamburgo que le enviara 200 ejemplares de la primera edición a St. Anton, y vendió los libros durante las Navidades a los huéspedes del balneario de invierno. La demanda de su manual fue enorme: en solo tres inviernos se vendieron más de 22.000 ejemplares.

En 1926 se produjo la película *Der heilige Berg* (“La montaña santa”), con Leni Riefenstahl como protagonista. La oleada de películas sobre la naturaleza acercó por primera vez a los habitantes de las grandes ciudades al mundo de la montaña y al esquí, sentando así las bases para el posterior turismo alpino. Si bien al principio Fanck quedó impresionado por las habilidades de Riml como esquiador, pronto descubrió también el talento interpretativo de su protegido. En *Der weiße Rausch* (“El delirio blanco”, 1931), Walter asumió un papel pionero junto con Gustav “Guzzi” Lantschner, que más tarde sería campeón olímpico y cámara de Riefenstahl. Ambos interpretaron a dos carpinteros de Hamburgo, Tietje y Fietje, que descubren por primera vez la nieve y el esquí. En la película, admiran con asombro los “tablones” (esquíes) bajo los pies de los lugareños. Fascinados, intentan aprender a esquiar con la ayuda de dos manuales de este deporte, en alusión al libro de Fanck. El grotesco humor y las payasadas de ambos alcanzaron un estatus de culto. Convirtieron la película en un clásico y, con sus acrobacias y temerarios saltos, entusiasmaron al público. Que estas acrobacias fueran posibles se debió también a que, en esta película, se utilizaron por primera vez esquís con cantos de acero. Las vertiginosas bajadas, los giros y los saltos siguen fascinando al público hoy en día, y no es de extrañar que esta película tenga un estatus de culto entre los *snowboarders* actuales.

Después de *Der weiße Rausch*, Tietje y Fietje también aparecieron en *Abenteuer im Engadin* (“Aventura en el Engadin”, 1932) y *Nordpol – Ahoi!* (“Polo del Norte a la vista”, 1932/33) y eran considerados la versión alemana del dúo cómico danés Pat y Patachon. Su última película se rodó durante el rodaje de *S.O.S. Eisberg* (“S.O.S. iceberg”) en Groenlandia, que resultó ser un éxito sensacional en 1934, como demuestran los informes de prensa de la época. Así, tras el estreno en Berlín, el *Film-Kurier* escribió: “¡Éxito cinematográfico a la vista! El público, muerto de risa y

entusiasmado, vitoreó a menudo y durante mucho tiempo a Riml y Lantschner, que saludaron varias veces en trajes originales” (*Film-Kurier*, 1934: 2). Y *Licht Bild Bühne* comentó: “Rara vez se ha visto algo tan divertido” (*Licht Bild Bühne*, 1934: 5). Después de *Nordpol – Ahoi!*, no hubo más películas con estos “carpinteros de Hamburgo”.

Lamentablemente, a pesar de una intensa búsqueda, la película sigue desaparecida. Walter Riml sospechó más tarde que esto podría haber sido por orden de Goebbels quien, en aquel entonces, opinaba que no se trataba de humor alemán. Sin embargo, también es posible que Goebbels diera la orden porque los productores eran judíos y los personajes de Tietje y Fietje probablemente estuvieran basados en los hermanos actores judíos Wolf, provenientes de Hamburgo.

Quizás la carrera de Walter Riml y Guzzi Lantschner habría tomado otro rumbo si no hubiera existido esta directiva. Ambos eran grandes comediantes que, a pesar de sus diferencias, armonizaban maravillosamente entre sí. Solo después de la guerra, en 1953, el director Harry Sokal resucitó a los legendarios personajes en la película *Karneval in Weiß* (“Carnaval en blanco”). Walter Riml se puso detrás de la cámara e interpretó al mismo tiempo a “Hein Möller”, mientras que el cómico suizo Peter Staub asumió el papel de Guzzi Lantschner.

## **Los inicios de Walter Riml como cámara**

Sin embargo, Walter Riml comenzó a interesarse cada vez más por el trabajo con la cámara. Junto a los experimentados operadores de cámara Richard Angst y Hans Schneeberger, aprendió a manejar la cámara ya en 1928, recordando en sus memorias: “Richard Angst es mi maestro en la película *Die weiße Hölle vom Piz Palü*” (*Prisioneros de la montaña*, 1929). Los inicios del cine, especialmente del cine de montaña, exigían mucho del “operador”, como se denominaba entonces al director de cámara. Los cineastas de montaña debían estar acostumbrados a las rocas, el hielo y la altura, y encontrarse dispuestos a soportar las penurias y privaciones. Se filmaba en condiciones muy primitivas, y las cámaras, junto con los accesorios y el resto del equipo, tenían que transportarse a hombros y en trineos hasta la cima de la montaña. ¡Solo un trípode de madera

pesaba entre 20 y 30 kg! Pronto, Riml pasó a formar parte del prestigioso equipo de cámaras de la legendaria Escuela de Friburgo, dirigida por el Dr. Arnold Fanck, que se tornó famosa por sus técnicas de filmación totalmente innovadoras, especialmente en películas de esquí y montaña. Experimentaron con cámaras, objetivos y ángulos de visión cada vez más novedosos, e inventaron numerosas formas de liberar la cámara del trípode para hacerla móvil. La Escuela de Friburgo, a la que pertenecían, entre otros, Sepp Allgeier, Richard Angst, Albert Benitz, Hans Ertl y Hans Schneeberger, rodó clásicos del cine de montaña como *Die weiße Hölle vom Piz Palü* o *S.O.S. Eisberg*; Walter Riml estuvo presente en todas ellas.

### **Walter Riml y Leni Riefenstahl**

Durante su etapa de rodaje de películas de la montaña, Walter Riml también colaboró con la actriz y futura directora Leni Riefenstahl, con quien coincidió en el rodaje de *Der große Sprung* en 1927. Ya en 1930, Riefenstahl rodó su primer largometraje, *Das blaue Licht (La luz azul)*. Más tarde, en una segunda versión de la película, se presentaría como única directora, guionista y protagonista; el director (judío) Béla Balázs y el director de fotografía Hans Schneeberger desaparecieron de los créditos iniciales y finales de la primera versión.

Walter Riml trabajó en *Das blaue Licht* junto al director de fotografía Hans Schneeberger, también tirolés, como segundo cámara y fotógrafo de plató. Fue responsable de numerosas tomas de la obra y de las mundialmente famosas fotografías de Leni Riefenstahl como Junta, en las que logró sumergirse en la historia mística de la película y expresar magistralmente la misteriosa y vulnerable belleza del personaje de Riefenstahl (fig. 4). Sin embargo, en sus memorias Riefenstahl se expresó de manera despectiva sobre el papel de Riml: “Nunca lo había hecho antes, pero no podía permitirme contratar a un fotógrafo ‘profesional’” (Riefenstahl 1987: 144).



Figura 4: Leni Riefenstahl como Junta (Foto: Walter Riml, © Dr. Christian Riml).

El famoso esquiador Rudi Matt fue contratado como responsable de los objetivos, y el joven Heinz von Jaworsky, de solo 19 años y sin experiencia en cine, fue nombrado de forma inmediata asistente de cámara. Durante el rodaje en el Tesino y en los Dolomitas, Béla Balázs se encargó de la dirección de varias escenas. Cabe decir que Balázs también elaboró el guion junto con Riefenstahl. El productor de la película, por otra parte, fue Henry (también conocido como Harry) Sokal, que visitó al equipo en el plató y se informó *in situ* sobre el progreso del rodaje.

Hoy en día ya no se puede demostrar de forma inequívoca hasta qué punto Walter Riml influyó en los lugares de rodaje y/o en las diferentes escenas. Sin embargo, dado que conocía muy bien el Tirol del Sur por su historia familiar, se puede suponer que sus profundos conocimientos sobre el paisaje y la cultura contribuyeron al desarrollo de la película.

Al principio, Walter, como la mayoría de sus compañeros de cine, estaba fascinado por la joven y ambiciosa mujer. Muchos años después, le contó a su hijo Christian que estaba muy enamorado de Leni y que habría

hecho casi cualquier cosa por ella, pero pronto se dio cuenta de que ella no solo le prestaba atención a él. Durante el rodaje de *S.O.S. Eisberg* (1932) en Groenlandia, le confió lo siguiente a su amigo Hans Ertl:

“Estaba enamorado y ella también sentía algo por mí. Sacábamos películas de contrabando de Italia y habría ido a la cárcel por esta mujer si nos hubieran pillado”.

“¿Y qué pasó después?”, pregunta Ertl, porque entre él y Riefenstahl se está gestando una aventura...

“Nada más. El moro ha cumplido con su deber, ya casi no puede caminar. Para Leni, los jóvenes somos como dulces que se comen mientras se disfruta” (Ertl 1982: 63).

Tras finalizar el rodaje de *Das blaue Licht*, la relación entre Riefenstahl y Walter Riml se vio claramente afectada. Riefenstahl reaccionó a esta distancia entre ellos haciendo que se eliminara el nombre de Riml como fotógrafo de plató de los programas de cine y los carteles. Unos años después de la muerte de él, ella volvió a utilizar las fotografías de *Das blaue Licht* a gran escala para sus diversas publicaciones; sobre todo —y por supuesto— su imagen de Junta. Pero entonces indicó su propio nombre como titular de los derechos.

Walter Riml no volvió a trabajar para Riefenstahl hasta 1934, cuando ejercería como cámara en la película propagandística *Triumph des Willens* (*El triunfo de la voluntad*), en la que participó bajo la dirección de Sepp Allgeier como uno de los 170 colaboradores que pusieron en escena el 6.º Congreso del Partido Nacionalsocialista en Núremberg del 4 al 10 de septiembre. A principios de la década de 1930, Walter Riml se trasladó a Berlín, el entonces vibrante centro del cine alemán.

## **La época berlinesa**

En Berlín y sus alrededores se encontraban en la década de 1920 y principios de la de 1930 los principales centros de producción del cine alemán con sus estudios modernos. Allí trabajaban, además de la dominante Universum Film AG (Ufa), empresas como Sokal-Film, Stern-Film, Terra y la

Deutsche Lichtbild-Gesellschaft (DLG), entre muchas otras. También había empresas de distribución y comercialización de películas, empresas de importación y exportación, así como una serie de empresas que fabricaban y vendían equipos cinematográficos. Además, la mayoría de las revistas especializadas en cine se publicaban en Berlín y, por supuesto, numerosos cines se encargaban de la venta de las producciones. Los documentales *Berlin – Die Sinfonie der Großstadt* (*Berlín, sinfonía de una ciudad*, 1927), de Walter Ruttmann, y *Menschen am Sonntag* (*Los hombres del domingo*, 1930), de Robert Siodmak, captaron de forma realista el ambiente de la vibrante metrópoli.

La era gloriosa del cine alemán se amplió a partir de 1929 con la llegada del cine sonoro. Otro avance fue el sonido óptico, que se graba directamente en la película. Esto dio lugar al desarrollo de un nuevo arte de representación y puesta en escena, en el que al principio predominaban las producciones musicales.

Walter Riml estaba fascinado por la metrópoli de Berlín, que le ofrecía a él y a sus colegas múltiples posibilidades y les proporcionaba contactos con otras personas del mundo del cine. Al principio se alojó, como varios de sus colegas, en el Hotel am Prager Platz. Su siguiente proyecto cinematográfico, dirigido por Arnold Fanck, le llevó en 1932 a Groenlandia, donde se rodaron las películas ya mencionadas *S.O.S. Eisberg* y *Nordpol – Ahoi!*. Durante el rodaje en Groenlandia se reencontró con el famoso aviador Ernst Udet, a quien había visto y admirado por primera vez en su juventud en el aeropuerto de Innsbruck durante sus exhibiciones aéreas.

Esta libertad creativa en el cine alemán terminó con la llegada al poder de los nacionalsocialistas en enero de 1933. Ese mismo año se fundó la Cámara de Cine del Reich (Reichsfilmkammer), a la que debían pertenecer todos los cineastas. A partir de 1934, una nueva ley sobre el cine sometió a toda la industria cinematográfica alemana al control estatal, de modo que todos los proyectos debían presentarse a la Cámara para que esta decidiera sobre la selección de temas, la producción y la distribución. Se producían principalmente películas de entretenimiento, pero también adaptaciones literarias y retratos históricos de personajes heroicos.

## Con Fanck en Japón

La colaboración entre Walter Riml y Arnold Fanck continuó incluso después de la llegada al poder de los nacionalsocialistas. Mientras que la mayoría de sus colegas de cámara trabajaban en la película *Olympia (Olimpiada)* de Riefenstahl, Walter Riml, invitado por el Instituto Cultural Japonés, se embarcó en 1936 en un viaje a Japón con su mentor Fanck y el cámara Richard Angst para participar en la película *Die Tochter des Samurai* (“La hija del Samurai”, 1937, también *Die Liebe der Mitsu* –“El amor de Mitsu”–), que describe el conflicto de un joven japonés entre la tradición y la modernidad. Además, durante su estancia en el país del sol naciente se rodaron varios documentales, entre ellos *Japans heiliger Vulkan* (“El volcán sagrado de Japón”), *Kaiserbauten in Fernost* (“Edificios imperiales en Extremo Oriente”), *Bilder von Japans Küsten* (“Imágenes de las costas de Japón”) y, con camarógrafos japoneses, *Winterreise durch Südmandschurien* (“Viaje de invierno por Manchuria”). Sin embargo, el plan de Fanck de rodar una película sobre el conquistador Gengis Kan en Manchukuo, la Manchuria meridional ocupada por Japón, fracasó.

El viaje a Japón dejó en Walter Riml impresiones inolvidables y le permitió adquirir otras experiencias importantes en su profesión. Incluso muchos años después, seguía recordando con profunda gratitud a su mundialmente famoso maestro Arnold Fanck: “Él me enseñó el arte de la omisión”.

La amable y cordial hospitalidad de los japoneses y los hermosos paisajes le cautivaron mucho. En las notas de su diario plasmó muchas de estas impresiones. Pero durante el viaje también se produjeron curiosos malentendidos entre Walter y los japoneses. Una vez, le pidieron que mostrara y enseñara a sus anfitriones japoneses, especialmente a los estudiantes de deportes, los últimos giros y técnicas de esquí. La técnica austríaca de Arlberg del legendario esquiador tirolés Hannes Schneider ya era conocida en Japón, ya que Schneider fue uno de los protagonistas de la película *Der weiße Rausch*. Riml mostró esta técnica a los japoneses, pero se dio cuenta por las caras de los estudiantes que estaban decepcionados. Tras algunas idas y venidas y dificultades lingüísticas entre ellos, empezó a comprenderlo: los japoneses habían visto la película *Der weiße Rausch* y estaban entusiasmados con las acrobacias de esquí que Walter mostraba

en ella, especialmente con su vals sobre esquís, y creían que esas acrobacias eran la técnica más novedosa. Así, volvió a mostrar su vals sobre esquís y el público japonés quedó satisfecho. La película de Fanck con los dos carpinteros de Hamburgo había causado una profunda impresión en Japón. Además, se conocía la película *Nordpol – Ahoi!*, rodada en Groenlandia, como lo demuestra el programa de cine japonés (fig. 5), aunque la película en sí se considera perdida hasta la fecha.



Figura 5: Programa de cine japonés *Nordpol – Ahoi!* (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

## Los tiempos cambian

A su regreso de Japón, Walter Riml fue contratado en 1937 por el famoso especialista en películas de montaña, director y actor Luis Trenker para *Der Berg ruft* (“La montaña llama”), a quien había conocido diez años an-

tes en *Der große Sprung*. La película narra la aventura de la primera ascensión al Cervino en 1865, en una competición entre una expedición italiana y otra inglesa, y hoy en día se considera un clásico. Trenker también contrató a Riml para la divertida comedia *Liebesbriefe aus dem Engadin* (“Cartas de amor de la Engadina”, 1938).

En esta película, Riml brilla con su cámara al capturar imágenes arriesgadas de trenes y esquís. La cámara parece liberada de toda rigidez, como si estuviera desatada. Sus vertiginosas bajadas en esquí y peligrosos viajes en tren pueden considerarse técnicamente revolucionarios para la época y una obra maestra cinematográfica. Las demás películas en las que trabajó hasta el estallido de la guerra también pertenecían a este género, en las que colaboró con diferentes directores. Así surgieron películas como *Spiel im Sommerwind* (“Juego en el viento de verano”), *Wer küßt Madeleine?* (“¿Quién besa a Madeleine?”), *Steputat & Co.* (“Steputat y compañía”), *Weißer Flieder* (“Lila blanca”) o *Alarm auf Station III* (“Alarma en la estación III”)

Cuando estalló la guerra en septiembre de 1939, Walter Riml ya no pudo aceptar ningún trabajo en producciones cinematográficas, ya que fue reclutado como cámara y tuvo que trabajar como corresponsal de guerra. Posteriormente, fue asignado a la Inspección General de Obras de la Organización Todt. En esa época, rodó películas sobre submarinos en el Atlántico, el Muro Occidental, los búnkeres de submarinos en St. Nazaire o la extracción de mármol en Carrara. Más tarde, documentó los daños causados por las bombas en Berlín. Como Walter Riml era escéptico y rechazaba el régimen nazi, no le resultaba fácil trabajar como corresponsal de guerra.

Aunque seguía formando parte del equipo de Arnold Fanck, este apenas recibía encargos y, como muchos otros, tuvo que adaptarse a las circunstancias del momento. Las películas sobre la montaña ya no tenían demanda y la industria cinematográfica independiente prácticamente había desaparecido. Leni Riefenstahl aconsejó a Fanck que se afiliara al NSDAP, y luego lo contrató como director para su empresa Riefenstahl-Film GmbH. En esta función, recibió el encargo de rodar una película para la Inspección General de Obras de Berlín sobre la remodelación de la capital del Reich, Berlín (*Germania*). Las imágenes de las enormes maquetas se

hicieron especialmente famosas. Riml trabajó como cámara en esta película, así como en los documentales de Fanck sobre los artistas Josef Thorak y Arno Breker. Asimismo, participó en las pruebas de la película en color de Agfa, utilizada por primera vez en Alemania, que planteaba desafíos completamente nuevos para el rodaje.

El 22 de noviembre de 1943, Riml fue bombardeado en Berlín y perdió todo lo que había construido y ahorrado: todas sus películas, diapositivas, fotos y recuerdos de Japón y Groenlandia fueron destruidos. El final de la guerra lo vivió en Turingia. Como nunca se había afiliado al NSDAP ni había participado políticamente en el movimiento nacionalsocialista, se le consideró exonerado y los estadounidenses lo contrataron como corresponsal especial.

Tras el fin de la guerra, reinaba una gran necesidad y la gente intentaba hacer todo lo posible para sobrevivir. Así lo hizo Riml, que regresó a Austria con los llamados “Jeeps de botín”, vendiéndolos posteriormente a granjeros de montaña y posaderos; muchos años después del fin de la guerra, varios de estos jeeps seguían circulando entre los pastos alpinos, a menudo de difícil acceso. Por su parte, Riml logró rápidamente restablecer el contacto con sus colegas del mundo del cine, muchos de los cuales habían huido de Berlín al Tirol durante los últimos años de la guerra.

Riml retomó su trabajo en el cine en 1946 con la película de posguerra *Wintermelodie* (“Melodía de invierno”). Dado que el Tirol era zona de ocupación francesa, la película también se produjo en una versión en ese idioma. Las grabaciones en estudio se realizaron en el antiguo teatro Passionsspielhaus de Thiersee, que el productor y guionista Edi Wieser había alquilado durante diez años como estudio cinematográfico, convirtiendo así el lugar en el primer estudio cinematográfico tirolés de la posguerra.

El director de producción de *Wintermelodie*, Walter “Waldi” Traut, también nacido en Innsbruck y que ya había participado en las primeras películas de Fanck, había sido director de producción de las películas de Leni Riefenstahl sobre las Olimpiadas. Ahora, trabajaba bajo la ocupación francesa con su probado talento organizativo. La película fue, además, el primer trabajo de la posguerra para el tirolés Dietmar Schönherr, y su segunda película en total.

Walter Riml estaba a la cámara y Herta Penz, su futura esposa, trabajaba como *script*. El posterior regalo de boda del equipo de rodaje de

Edi Wieser para Herta y Walter fue una rejilla forjada para la chimenea de su casa en Steinach am Brenner. El motivo de este regalo de boda algo inusual fue que ambos se conocieron durante el rodaje de una escena junto a la chimenea.

A *Wintermelodie* le siguieron ese mismo año las películas *Singende Engel* (“Ángeles cantores”) una historia de los Niños Cantores de Viena, y *Zyankali* (“Cianuro de potasio”), un drama policíaco austríaco que se estrenó en Alemania en 1949. En 1948, Walter Riml rodó *Anni*, una balada vienés de Max Neufelder, con Elfie Mayerhofer, Annie Rosar y Josef Meinrad en los papeles principales.

*Die Frau am Wege* (“La mujer del camino”), una producción de Willy Forst-Film, fue dirigida y escrita por Eduard von Borsody. *Weißes Gold* (“Oro blanco”), más tarde también llamada *Schatten über dem Vergeiner Hof* (“Sombras sobre la Granja de Vergein”) fue dirigida por Eduard von Borsody. En este drama familiar rural sobre la construcción de una presa, una coproducción austríaco-suiza, actúan Heinrich Gretler, Alma Seidler, Robert Freitag y Angela Salloker; las escenas interiores se rodaron en parte en el estudio cinematográfico de Thiersee.

Esta película fue seguida por *Die Verjüngungskur* (“La cura de rejuvenecimiento”) otra película ambientada en el mundo rural con Lotte Lang y Paul Löwinger, donde también participaron actores del teatro vienés Löwingerbühne; la película suscitó reacciones encontradas por la representación que hacía del mundo rural. En 1949 se estrenó la película *Hexen* (“Brujas”), con Curd Jürgens. Se rodó, entre otros lugares, en un hangar del aeropuerto de Graz.

En 1949 nació Christian, el único hijo de Riml. Desgraciadamente, el padre no pudo ver a su hijo hasta meses después, ya que Riml trabajaba como cámara para la película *Kind der Donau* (“La hija del Danubio”) con Marika Röck y Annie Rosar, en la zona ocupada por los rusos en Wachau y en Viena, en el estudio de Rosenhügel. Sin embargo, el equipo de rodaje intentó animarlo con la caricatura “S’Kind vom Rimml” (fig. 6).



Figura 6: *S'Kind vom Rímml* (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

## Los años cincuenta

En la década de 1950, las películas regionales dominaban el mundo del cine. Mostraban un mundo ideal, y giraban en torno al amor, la amistad, la familia y la vida en las comunidades rurales. La mayoría de las películas se rodaban en los paisajes montañosos de Austria o Baviera que habían quedado prácticamente intactos por la guerra. Desde el punto de vista cultural, las películas regionales pueden considerarse una respuesta a la grave destrucción y los crímenes del nacionalsocialismo, ya que los nazis abusaron e instrumentalizaron conceptos como la patria y la tradición. Las consecuencias sociales de la Segunda Guerra Mundial, como las familias huérfanas y la pérdida de autoridad y valores, también se contrarrestaron con imágenes idílicas. Las películas regionales ofrecían a la gente un breve escape de su difícil vida cotidiana de posguerra: ayudaban a superar los traumas de la guerra y a lograr un nuevo comienzo mediante el retorno a los antiguos valores y tradiciones; Walter Riml fue contratado como director de fotografía para muchas de estas películas regionales y de montaña.

A principios de la década de 1950, también se pusieron de moda las películas con estrellas infantiles. En la adaptación cinematográfica de Erich Kästner *Das doppelte Lottchen* (*Las dos Carlotas*, 1950), Walter

Riml estuvo a cargo de la cámara y supo sacar el máximo partido a las gemelas Isa y Jutta Günther, quienes fueron seleccionadas entre 120 parejas de gemelas. La película fue rodada bajo la dirección de Josef von Baky durante las vacaciones en el lago Thiersee, en el Tirol. Las gemelas Günther recibieron una gratificación como recompensa.

Para la película *Rosen-Resli* (“La niña Resli de las rosas”), dirigida por Harald Reinl y basada en la novela homónima de Johanna Spyri, Riml fotografió a la entonces niña y más tarde estrella mundial Christine Kaufmann (fig. 7) en Wiesbaden. El estreno tuvo lugar en octubre de 1954 en Würzburg. Christine Kaufmann fue contratada de nuevo ese mismo año: en *Der schweigende Engel* (“El ángel callado”) interpretó a una niña sordomuda que, a lo largo de la trama, recupera el habla. Walter Riml también estuvo detrás de la cámara en esta ocasión. Trabajó en numerosas ocasiones con el director Harald Reinl, con quien le unía una estrecha amistad.



Figura 7: Walter Riml y Christine Kaufmann (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

Riml también fue el director de fotografía de la película infantil *Stadtspark*, (“Parque de la ciudad”), también conocida como *Kleiner Peter – Große Sorgen* (“Pequeño Peter, grandes preocupaciones”) con Peter Czeike y Annie Rosar, dirigida por Hubert Marischka. Se trata de la adaptación cinematográfica de una obra popular que se rodó en Viena y en el estudio de Sievering, también en Viena. En 1950, asimismo, se rodaron las dos producciones inglesas *The Mysterious Poacher* y *The Lone Climber*, dos historias en las que los protagonistas son niños. Los dos actores principales fueron Herbert Nawratil-Edgar y Fritz von Friedl. La dirección corrió a cargo de Don Chaffe y William Hammond. Lo especial de estas películas fue que Children’s Entertainment Films, de la organización británica Rank, fundó su propia empresa para producir películas infantiles. Se rodaron en Lienz, en el Tirol Oriental, y en Gössl am Grundlsee, en la zona de ocupación británica de la época. Se mantuvo el idioma original alemán en la versión inglesa y solo se añadió un comentario. Tres años más tarde, en 1953, se estrenó otra película relacionada con los niños: *Junges Herz voll Liebe* (“Joven corazón lleno de amor”, título alternativo *Der Haflinger Sepp*), dirigida por Paul May.

Muchas de las películas regionales rodadas a principios de la década de 1950 con Riml detrás de la cámara, como *Das Kind der Donau*, *Karneval in Weiß*, *Die Wirtin von Maria Wörth* (“La hostelera de Maria Wörth”) o *Weißer Hölle Mont Blanc* (“Infierno blanco Mont Blanc”), con Dagmar Rom y Dietmar Schönherr, siguen siendo inolvidables hoy en día. A ellas se sumaron en la segunda mitad de la década producciones como *Kirschen in Nachbars Garten* (“Cerezas en el jardín del vecino”), de Erich Engels, o *Almenrausch und Edelweiß* (“Delirio alpestre con edelweiss”), de Harald Reinl. Reinl también dirigió en 1957 la película *Die Zwillinge vom Zillertal* (“Las gemelas del valle del Ziller”) con las jóvenes actrices y gemelas Jutta e Isa Günther, con las que Riml ya había rodado *Das doppelte Lottchen* en 1950 y *Die Wirtin von Maria Wörth* en 1952. Otros actores son las gemelas Alice y Ellen Kessler, así como Joachim Fuchsberger, Hans Moser y la esposa de Reinl, Karin Dor.

En 1955, Riml rodó por primera vez en España con Reinl. Desde finales de febrero hasta finales de mayo se rodaron allí las escenas exteriores de la película bélica *Solange du lebst* (fig. 8). Ya durante el rodaje en Andalu-

cía se prepararon en la ciudad cinematográfica de Wiesbaden los decorados y los espacios para las escenas interiores que se rodaron en junio. En el legado de Walter Riml se encuentra un pequeño tesoro sobre el periodo de rodaje: anotó cada día de filmación, con sus acontecimientos especiales y sus procesos, con breves notas en un calendario, y documentó el trabajo con numerosas fotos. A partir de las notas del calendario, también se pueden localizar con precisión los lugares de rodaje. Por ejemplo, el 1 de abril de 1955 anotó: “Sevilla – Granada. Buscando motivos en Antequera. Decidimos quedarnos en Antequera en lugar de Málaga”. Para el 1 de mayo de 1955, anotó: “Granada: grabación del incendio en el puente de la carretera a Motril. Lugar del accidente aéreo”.



Figura 8: Rodaje de *Solange du lebst* en España (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

Tras el rodaje en España, Walter Riml se trasladó ese mismo año a Holanda. Allí se rodó la comedia *Kleren maken de man* (“La ropa hace al hombre”) dirigida por Georg Jacoby. El año 1956 supuso otro hito en la carrera cinematográfica internacional de Riml, ya que, gracias a su amplia experiencia, la productora alemana Documentar Color Film lo contrató para el reportaje cinematográfico *Russland heute*, (“Rusia hoy”) el primer reportaje en color realizado por cuatro cámaras occidentales en la antigua URSS (fig. 9). Los camarógrafos procedían de Francia, Italia, Austria y Alemania y filmaron bajo “supervisión soviética”, como se indica en los

créditos. El documental se estrenó con el título *Wir sahen mit unseren Augen: Russland heute*. (“Vimos con nuestros propios ojos: Rusia hoy”).



Figura 9: Programa de cine Rusia hoy (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

La película *Heimatlos* (“Sin patria”) llegó a los cines en 1958. Marianne Hold, Freddy Quinn, Peter Weck y Rudolf Lenz fueron las estrellas bajo la dirección de Herbert B. Fredersdorf. Para el cantante Freddy Quinn, esto marcó el comienzo de su carrera como actor de cine. A partir de entonces, rodó películas cuyos títulos comenzaban todos con su nombre de pila, “Freddy”.

Walter Riml estuvo involucrado ininterrumpidamente en producciones cinematográficas hasta principios de la década de 1960. Entre un compromiso y otro, viajaba una y otra vez a Steinach am Brenner y se esforzaba con gran energía por reconstruir la casa de su suegro, destruida por las bombas.

## Los años 60: el triunfo de la televisión

Mientras tanto, la televisión había comenzado su triunfo en los hogares de la década de 1960 y pronto se convirtió en algo indispensable en la vida cotidiana de las personas. Como resultado, la industria cinematográfica de Alemania Occidental sufrió una caída masiva, lo que también afectó a Riml, ya que los compromisos con las grandes producciones cinematográficas disminuyeron notablemente.

Para compensar, comenzó a trabajar para la televisión y rodó tres episodios de la serie policíaca *Funkstreife Isar 12* (“Coche patrulla Isar 12”) en Múnich, Baviera, en 1960. Además, realizó un tráiler para un anuncio de televisión con su viejo amigo Luis Trenker, cortometrajes para el programa *Die versteckte Kamera* (“La cámara escondida”) y retratos de deportistas famosos, como Bubi Scholz, Carl Kaufmann, Jutta Heine, Heidi Schmid, Martin Lauer y Jesse Owens.

Para la televisión austríaca, trabajó en la serie *Der Fenstergucker* (“El mirón”) en seis episodios de la serie infantil *Mario*, con Dagmar Rom y su hijo delante de la cámara. A mediados de la década de 1960, Riml rodó la exitosa serie de televisión de seis episodios *Unsere Nachbarn im All*, (“Nuestros vecinos del universo”) del profesor Heinz Haber. A continuación, Studio Hamburg lo contrató para diversas producciones. Realizó retratos y reportajes sobre el circo estatal ruso o la famosa pareja de cantantes Esther y Abi Ofarim.

Hasta 1969, Riml solo participó en tres grandes producciones cinematográficas. En 1962, el director estadounidense John Sturges lo contrató para la famosa película bélica *The Great Escape*. Como jefe del segundo equipo de cámara, trabajó con estrellas internacionales como Steve McQueen, Richard Attenborough, James Coburn y Charles Bronson. Riml también participó en las icónicas tomas de la persecución en moto al final de la película (fig. 10). Le siguió en 1963 la producción de Benesch en Innsbruck, *Sturm am Wilden Kaiser* (“Tormentas en el Wilder Kaiser”), dirigida por Eduard von Borsody y protagonizada por Hans von Borsody, Alwy Becker y Wolf Albach-Retty.



Figura 10: Rodaje de *La gran evasión* (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

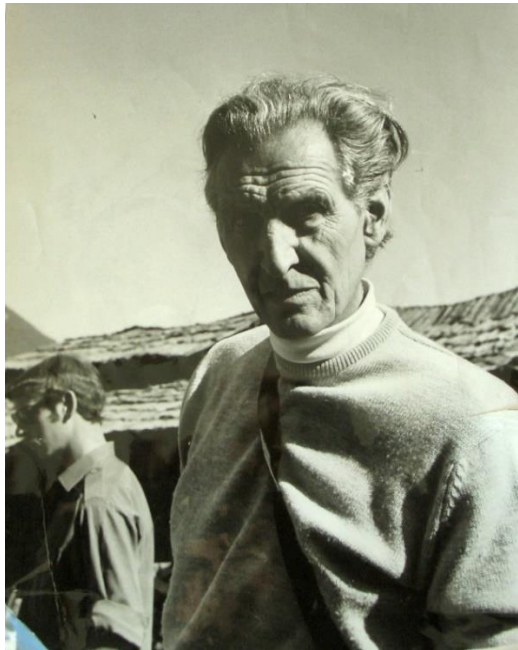
El último gran trabajo de Riml fue en 1969 en *James Bond 007 - Al servicio secreto de Su Majestad*, para la que se buscaba un especialista en rodajes de montaña y nieve, por lo que el director Peter Hunt se decantó por el experimentado cámara de Steinach (fig. 11). Riml filmó allí, entre otras cosas, las dramáticas escenas del teleférico y las escenas de acción en el hotel de montaña del Piz Gloria. Hoy en día, se encuentra allí el Museo James Bond.



Figura 11: Rodaje de la película de James Bond (© Waris-Tiroler Filmarchiv).

En 1970, Riml trabajó por última vez para el cine, al menos de forma indirecta. Cuando el productor, director y guionista James Clavell planeó la impresionante epopeya *The Last Valley* (*El último valle*), con los actores Omar Sharif y Michael Caine en los papeles principales, se acordó de su director de fotografía de *La gran evasión* y le encargó un documental sobre la realización de la película para la televisión estadounidense (fig. 12).

Las tomas exteriores se realizaron cerca de Steinach, en el municipio de Trins, en el valle de Gschnitztal. Allí se construyó todo un pueblo con decorados. El hijo de Riml, Christian, también colaboró en el proyecto como asistente de producción. Al igual que su padre 50 años antes, se presentó al equipo de rodaje, les habló de sus conocimientos de idiomas extranjeros y de la zona, y les pidió trabajo. Y, al igual que le había ocurrido a su padre, el equipo de rodaje estadounidense quedó encantado con el carácter fresco y valiente del joven y lo contrató inmediatamente.



*Figura 12: Walter Riml durante el rodaje de The Last Valley (© Waris-Tiroler Filmarchiv).*

## **Fundido en negro...**

Walter Riml se retiró por completo del mundo del cine a la edad de 65 años. Pero, tras su retirada profesional, no permaneció inactivo. Dado que la mayoría de sus documentos y certificados de trabajo fueron destruidos durante la guerra, trabajó durante casi diez años como manitas y carpintero en el lujoso Hotel Europa de Innsbruck para asegurarse su pensión, y cada día se desplazaba en tren desde su lugar de residencia, Steinach, hasta la ciudad. Entretenía a sus compañeros de viaje con divertidas anécdotas de su carrera cinematográfica, convirtiendo cada trayecto en una agradable excursión al gran mundo del cine.

En su tiempo libre, el antiguo cámara cultivaba sus talentos artísticos y pasaba muchas horas en su querido taller, que había instalado en su casa de Steinach. Cada pequeño tornillo, cada clavo, por pequeño que fuera, estaba cuidadosamente clasificado y a mano. Era su propio mundo, en el que ahora, en su vejez, se sentía completamente a gusto, a menudo en compañía de su hijo Christian, que se sentaba a su lado y observaba a su padre mientras trabajaba. Eran horas en las que ambos recuperaban el tiempo perdido, ya que el padre no había solido estar en casa durante la infancia de Christian. Riml padre solía crear cosas nuevas a partir de objetos viejos, tallaba marcos de fotos y lámparas, pequeños recuerdos turísticos y, para su hijo, juguetes infantiles y, más tarde, con ocasión de su doctorado, una silla con sus iniciales.

También le gustaba pintar, y creó óleos, pinturas sobre vidrio e iconos. Walter Riml diseñaba los marcos para los cuadros a partir de viejas tablas de vallas o ramas desgastadas, creando así piezas únicas que llevaban su sello personal.

En la casa de Steinach renovó y amplió el ático para poder alquilarlo a turistas. Más tarde se convirtió en el primer apartamento propio de su hijo. Por lo demás, este hombre de gran estatura vivía de forma muy retirada y modesta. Muchos de sus conciudadanos sabían muy poco de su larga vida cinematográfica, ya que el tiempo pasaba y las películas en las que Riml había trabajado ya no tenían demanda entre el gran público. ¿Quién se interesaba por las antiguas películas de montaña o regionales en los “revolucionarios” años 70, 80 y 90?

Al final de su vida, resumió con tristeza: “No ha quedado nada”. Walter Riml murió a los casi 90 años, el 21 de junio de 1994, en Steinach am Brenner/Tirol. Con motivo de su centenario, Helma Türk organizó una retrospectiva sobre su vida y su obra cinematográfica en el Museo Alfons Graber de su ciudad natal.

## Bibliografía

- Ertl, Hans (1982). *Meine wilden dreißiger Jahre. Bergsteiger, Filmpionier, Weltenbummler*. München: Herbig.
- Fanck, Arnold / Schneider, Hannes (1925). *Wunder des Schneeschuhs. Ein System des richtigen Skilaufens und seine Anwendung im alpinen Geländelauf: mit 242 Einzelbildern und 1100 kinematographischen Reihenbildern*. Hamburg: Enoch.
- Film-Kurier (1934). “Filmkritik. Nordpol ahoi!”. En: *Film-Kurier*, 16, 19, 2.
- Licht Bild Bühne (1934). “Filmbesprechung Nordpol ahoi!”. En: *Licht Bild Bühne* 21, 89, 5.
- Riefenstahl, Leni (1987). *Memoiren, 1902-1945*. München: Albrecht Knaus.

**Sobre los autores:** *Helma Türk* nació en 1954. Vive y trabaja en Baviera. El Dr. Christian Riml le descubrió el gran legado cinematográfico de su padre. Helma Türk diseñó su primera exposición temática sobre cine con una retrospectiva con motivo del centenario del nacimiento de Walter Riml. A esta le siguieron otras exposiciones concebidas, organizadas y dirigidas por ella sobre la historia del cine tirolés y una exposición sobre Ernst Baumann, el fotógrafo de Luis Trenker. Bajo el título *Filmland Tirol! – Eine Reise durch Tirols Filmgeschichte* (“¡Tirol, tierra de cine! Un viaje por la historia del cine del Tirol”), Helma Türk publicó en 2008 su exhaustiva investigación sobre la historia del cine de la región del Tirol. En 2013 publicó el libro ilustrado *Behind the scenes... Gesprengte Ketten – The Great Escape – Fotografien des Kameramanns Walter Riml* (“Entre bastidores... The Great Escape – La gran evasión – Fotografías del director de fotografía Walter Riml”).

*Dr. Christian Riml*, nació en Innsbruck en 1949, trabajó tras su bachillerato como asistente de producción con James Clavell y Steve McQueen, entre otros, en sus películas *El último valle* y *Le Mans*. Posteriormente, completó sus estudios de administración de empresas con un doctorado. Durante sus años de estudiante, también trabajó como periodista y fotógrafo independiente. A continuación, trabajó durante más de 25 años como director de relaciones públicas internacionales y hostelería en la empresa Swarovski en Wattens. Dr. Christian Riml vive en el Tirol y en Baviera.